

ZUTOK!

mundu guztiko langileok elkar gaitezen!

LKI
IVinternazionala

Nº 238
Uztailaren 2-tik 9-ra

Atentado de Tolosa: ceremonia de confusión



El atentado de la extrema derecha, que causó la muerte de dos jóvenes (uno de ellos militante del PNV) en Tolosa el día 24, abrió en Euskadi una situación de profunda confusión.

Hay que situar en primer lugar la beligerancia informativa desarrollada por el Mando Unificado Antiterrorista (MUA), tratando de atribuírselo a ETA. Es preciso criticar el contenido de las movilizaciones convocadas por los partidos parlamentarios y los sindicatos mayoritarios, insitiendo en meter bajo el mismo epígrafe la actividad armada de ETA y los atentados fascistas. Pero es necesario resaltar que la confusión reinante no fue tanto producto de la propaganda del MUA o de la voluntaria ambigüedad de la convocatoria a los 10 minutos de silencio, cuanto del atentado en sí mismo; con otras palabras: la inmensa mayoría del pueblo vasco, incluida la izquierda abertzale, consideró durante las primeras 24 horas que el atentado podía ser tanto una provocación de la extrema derecha como un error de ETA(m). Y cuando ocurre esto, es porque la propia lucha armada de ETA(m), ha llegado a convertirse mucho más en un elemento de confusión en la situación política actual que en un factor de clarificación sobre quiénes son los enemigos del pueblo.

El MUA: política informativa de combate.

No hay que subvalorar el papel que la información está cubriendo en la actividad del MUA. Apoyados en las experiencias más avanzadas de lucha anti-terrorista, Alemania fundamentalmente, los dirigentes del MUA vienen dando desde hace bastante tiempo una importancia primordial a la información. Y tratan de hacerlo bien. Ante el atentado de Tolosa su táctica se centró en "recoger" una serie de dudas que flotaban en el aire y transformarlas en un comunicado que combinaba la sistematización de esas dudas con la búsqueda de una implicación directa entre H.B. y los atentados (que sirve para justificar la represión contra H.B., como parte de la lucha antiterrorista).

La sistematización de las dudas populares en el comunicado del MUA trataba fundamentalmente de que éste ganara credibilidad; de que sus comunicados puedan aparecer veraces ante la opinión pública (necesidad tanto mayor después de los escándalos informativos del 23-F, Almería, 23-M, Zarauz...).

Al mismo tiempo el MUA o el Gobierno dejaban filtrar a través de la agencia EFE la teoría de que se trataba de un error de ETA. Esta teoría del error serviría de complemento a la nota oficial del MUA. La teoría del error, aun a costa de "quitar" un poco de culpabilidad a ETA, reforzaba la veracidad de que se trataba de un atentado de esta organización daba razón a la nota oficial del MUA, con lo que se completaba el ciclo informativo. Por primera vez en mucho tiempo esta táctica publicitaria ha tenido resultados, al menos en aumentar seriamente los elementos de confusión que ya existían.

No todos los gatos son pardos

Estamos convencidos de una cosa. Si llega a saberse desde el primer momento que se trataba de un atentado de la extrema derecha, los partidos y sindicatos convocantes de los "diez minutos de silencio" no lo hubieran hecho. Desde su oposición a toda movilización en el atentado de Alonsótegi (hace año y medio) hasta hoy existen decenas de ejemplos (y sólo alguna forzada excepción como Arregi) que demuestran cómo esos partidos y sindicatos (hasta ahora EE no hacía ese juego; en adelante...?) tienen dos pesos y dos medidas, según quién sea autor de los atentados. La medida de la movili-

zación se realiza sólo contra ETA.

¿A qué vienen entonces sus afirmaciones estos días pasados diciendo que la izquierda revolucionaria sólo nos movilizamos contra los atentados de la derecha? Gente que hace esas declaraciones, como lo han hecho dirigentes del PNV, son unos cínicos demagogos. Son gente que se queda quieta y trata de que nada se mueva cuando hay atentados tan graves como el golpe de Tejero, pero que luego pierden el culo en lograr movilizaciones sea contra ETA, sea en campañas "antiterroristas" que meten en el mismo saco a ETA y a la extrema derecha.

La izquierda revoolucionaria tenemos al menos, la ventaja de la claridad y la sinceridad. Nosotros decimos abiertamente lo que hacemos y por qué lo hacemos: Nosotros rechazamos las movilizaciones contra ETA o las antiterroristas y apoyamos la lucha contra la derecha, los fascistas y los golpistas. No somos neutrales ni tenemos una posición de lucha contra la violencia "venga de donde venga". El punto de vista sobre el que se basa nuestra política no es una abstracta defensa de la paz, sino la defensa de aquello que sirva para aumentar la conciencia, la organización y la capacidad de emancipación de los trabajadores y el pueblo; es decir

las condiciones que le permitan afrontar con éxito la causa de la violencia existente en Euskadi: el centralismo, la represión, etc.

Y todas estas campañas antiterroristas y movilizaciones anti-ETA sea cual sea la voluntad de sus convocantes tienen dos efectos. El primero, un efecto psicológico, de "legitimar" como violencia lícita sólo la que proviene del orden existente, del Estado, de las fuerzas que "guardan la democracia". Y si todos los Estados occidentales burgueses utilizan esa legitimación para fortalecer el arsenal represivo (profesionalización de cuerpos, militarización de la sociedad, restricciones legales...), en el caso que del español se utiliza además para que se salvaguarden los fascistas y golpistas que conspiran contra la libertad desde su interior. El segundo efecto, de carácter práctico, es el aumento directo de la represión contra la izquierda y los trabajadores (y hasta contra el Estatuto "Ley de Autonomías"), fundamentalmente contra HB. Y esto equivale a llevar a la práctica uno de los objetivos centrales de la extrema derecha. Con lo que al final, hasta los

ambiguos "anti-terrorismos" se convierten en apoyo a la política de la derecha.

Las responsabilidades de la lucha armada

Pero una cosa es negarse a formar parte de actitudes que debilitan la fuerza de los trabajadores y otra muy diferente es tener la más mínima defensa política de ETA(m). Nosotros, desde luego, no la tenemos.

Desde estas páginas hemos repetido nuestras críticas a ETA(m). Los acontecimientos de Tolosa ratifican la justeza de esa crítica con mucho más fuerza que todas nuestras explicaciones: Si la mayoría del pueblo, incluida la izquierda abertzale, dudó entre una provocación de la derecha y un error de ETA (y tenemos clara la diferencia cualitativa entre provocación y error), es porque la lucha armada se ha convertido en un elemento de confusión absoluta dentro de Euskadi (el atentado absurdo y brutal de Hernani dos días después vino a corroborarlo).

En un "comunicado al pueblo vasco" fechado el 7 de Junio, ETA(m) afirma que "ahora más que nunca ve la necesidad de la lucha armada como instrumento neutralizador de la Ofensiva Represivo-Militar desencadenada por el Gobierno español y su dirección castrense sobre el Pueblo Vasco".

Nos parece evidente que la "neutralización" que consigue la actividad de ETA(m) es más bien escasa. Ya desde antes, pero sobre todo después del 23-F, esa actividad sólo sirve como excusa para que se acreciente la conspiración golpista y aumente el sentimiento de impotencia del pueblo frente a ella.

Y a esos efectos de confusión popular y caldo de cultivo para la conspiración, generados por la actividad de ETA(m), hay que añadir además el debilitamiento de la capacidad de respuesta del movimiento a los atentados fascistas. Así, aunque lo de Tolosa fue una provocación fascista, el pueblo tendió a pensar que no merece la pena movilizarse contra unos hechos que lo mismo podían haber sido resultado de un error de la organización armada abertzale. Ese es el problema. Eso es lo que explica el nulo eco que tuvo la convocatoria a Huelga General lanzada por H.B.

Germán Rodríguez

Era un 8 de Julio de 1978. Brisas de aire refrescaban ardores de fiesta; una pancarta recorría el coso recordando a los navarros de ausencia enrejada: "Presoak kalera", decía. Se abrieron las puertas, no era el encierro, no eran las cuadrillas de agíl paso y ligera alpargata; eran pesadas botas y tétricos grises portadores de metálicos artefactos que expulsaban humo y fuego para arrasar y axfisiar la fiesta.

Fue la revuleta. La indignación de la alegría agriada, de quines estando dispuestos a arriesgar incluso su vida ante el quite delante del toro, se revelaban frente a la embestida de los bueyes de yugo. Y la riada de encierros se convirtió en marea que rebasó los diques y se extendió por todo Iruña. Por esa parte vieja que tu conocías, amabas, hasta convertirla en espacio de subversión vital. Por esa zona a medio terreno del ensanche de Iruña.

En una calle de esas, el plomo dirigido buscó tu cerebro para abrir surco de reproso sin retorno a la tierra. Te estalló un círculo del color que abrilanta el lomo del toro arrodillado, abriendo a borbotones tu limpia frente, mientras se descoloraban tus ojos perdidos ya en el infinito.

Miradas brillantes, empañadas; puños crispados, oídos estremecidos por una "INTERNACIONAL" preñada de sol enrojecido de pañuelos, fueron la despedida entre el límite de la razón y del viento solveante que esparce el polvo sin saber si porta simiente que se enraizara en la tierra o aullara arremolinado por el asfalto.

Para mí, que recuerdo tu rostro imberbe, sobresaltado al ser mostrado sin lienzos de clandestinidad allá por el año 73 en las montañas de la resistencia, y tu rostro sereno y poblado, tras cinco años de sombras patibularias y batallas a pecho descubierto, queda sobre todo el recuerdo sin límite de haber sido: tu camarada.

Bikila

ESCUELAS DE FORMACION DE VERANO

El verano es buena época para intensificar las actividades de formación. Las vacaciones y el descanso de la actividad política nos permiten plantear un tipo de Escuelas de Formación muy difíciles de llevar a cabo durante el resto del año, pero de sumo interés.

Son 3 los niveles de los Cursos preparados para los próximos meses.

ESCUELAS DE FORMACION DE SIMPATIZANTES Y NUEVOS MILITANTES

Este es el primero de los cursos de formación de verano. Las fechas serán los días 25 y 26 de Julio, estnado prevista la llegada de los cursillistas la noche del 24.

El número prevista es el siguiente: Bizkaia 20; Gipuzkoa 20; Nafarroa 10; Araba 10.

La escuela de formación gira en torno a la política actual de LKI y particularmente sobre las Resoluciones del pasado VI Congreso:

- CUESTION NACIONAL
- POLITICA SINDICAL
- PARTIDO DE LOS REVOLUCIONARIOS
- POLONIA

Los guiones se publicarán en la semana que va del 5 al 12 de Julio. TODOS LOS RESPONSABLES DE ORGANIZACION DE CADA AGRUPACION DEBEN NOTIFICAR INMEDIATAMENTE DE LOS CAMARADAS O AFILIADOS QUE SE INSCRIBEN. LOS LUGARES DE INSCRIPCION SON LOS LOCALES PROVINCIALES DE LKI.

ESCUELA DE CUADROS

La distribución propuesta es la siguiente: 3 del Comité Ejecutivo, 4 de cada Comité Provincial, 4 Responsables de Agrupación de Bizkaia y Gipuzkoa, 3 de Nafarroa y 2 de Araba.

El temario será el siguiente:

- Movimiento obrero contra la reacción y el fascismo. 1930-37 y el período tras la muerte de Franco.
- La crisis del PCE.
- Patriarcado.
- Trabajo en los sindicatos.
- Europa occidental tras las elecciones francesas.
- Como temas optativos figuran:
 - Centroamérica.
 - Socialdemocracia.
 - Polonia.
- Fechas: semana del 1 al 8 de Agosto. Tope de inscripción: 10 de Julio.

ESCUELA INTERNACIONAL DE VERANO.

Esta ses organizada por el Secretariado Unificado de la IV Internacional

Temario:

- 1.- Historia de las Internacionales.
 - de la Liga de los Comunistas a la I Internacional.
 - 2a Internacional.
 - la creación de la III Internacional y sus primeros Congresos.
- 2.- Frente Unico Obrero y Frente Popular.
- 3.- Cuestión colonial y alianzas.
- 4.- IV Internacional.

Como veis, se trata de un Programa amplio, relativamente ambicioso pero fácil de cumplir a condición de poner un poco de empeño por parte todos y de darnos cuenta de que desarrollar la formación, tantas veces echada en falta, exige que cada uno pongamos de nuestra parte un mínimo esfuerzo.

M. Aya

COMISION DE FORMACION DE EUSKADI

S.A. Echevarría Peligran 1.600 puestos de trabajo



Los trabajadores de S.A. Echevarría, junto a los de otras empresas de ACERIALES, vienen protagonizando últimamente una serie de movilizaciones en defensa de los puestos de trabajo. El pasado día 23, la dirección de la empresa presentó en Delegación de Trabajo un expediente de rescisión de 1.600 contratos. Por otra parte, las centrales sindicales están enfrentadas sobre la alternativa a ofrecer a los planes de la patronal. La mayoría del Comité de Empresa, garantizada por los delegados de ELA, CC.OO, UGT y ELA (A), se muestra partidaria de un Fondo Social con características bien diferentes de la oferta patronal. En otra parte de esta página analizamos estos aspectos. Sin embargo, la minoría, que incluye a los delegados de USO, algunos de CC.OO, LAB y Candidatura Unitaria se oponen a dicho Fondo Social. Para explicarnos esta situación, entrevistamos a un miembro del Comité de Empresa perteneciente al sector que se opone al citado Fondo Social.

Zutik.- ¿Cómo se ha originado la actual situación de SAE?

Respuesta.- En enero del año pasado, ELA, ELA(A) y UGT firmaron un pacto con la patronal en base al conocido Plan ASFIN, que contemplaba una limitación salarial del 4 por ciento y una reducción de plantilla hasta estabilizarla en 1982 en 3.300 empleos. El plan tendría una duración de tres años. Se esperaba poder aumentar las ventas y reducir los costes de personal sobre el total de facturación. Sin embargo, estas previsiones no se han cumplido y las pérdidas siguen siendo cuantiosas, por lo que nuevamente se ha vuelto a plantear el tema. El 3 de Octubre del año pasado se forma ACERIALES y, con ello, se plantea con toda crudeza la existencia de un excedente de plantillas en el sector de aceros especiales y la necesidad de una reestructuración sectorial. Así llegamos a que el consejero delegado de SAE, Vicente Carretero, plantea la rescisión de 1.600 contratos por medio de un expediente. Para tomar cuenta de la gravedad del tema, considerar que la plantilla de SAE en la actualidad es de uno 4.500 trabajadores.

Z!.- ¿Cómo ha surgido la división sindical?

R.- Para llevar adelante la reestructuración del sector, ACERIALES ha planteado un "Fondo Social", una especie de bolsa de trabajo, por medio del cual aseguraría durante cuatro años un seguro de desempleo al 70 por ciento para los excedentes de plantilla. Durante este tiempo, los trabajadores que se encuentren en el Fondo podrían reemplazarse en otras empresas, para lo que se otorgaría a las posibles empresas contratantes de 2 a 2,5 millones de pesetas por cada empleo, y en caso contrario se concedería a los trabajadores una indemnización. Además, la empresa llevaría adelante una política de jubilaciones anticipadas, incapacidades y bajas voluntarias. Pues bien, ELA, CC.OO, UGT y ELA(A) han aceptado el Fondo Social, aunque con otras condiciones, y nosotros nos oponemos a él. Además, hay otro problema con los métodos de negociación. Nosotros proponemos que la Mesa Negociadora negocie sobre la base de decisiones tomadas en asambleas por todos los trabajadores, a lo que los citados sindicatos se oponen.

Z!.- ¿Por qué os oponéis al Fondo Social?

R.- Esencialmente por cinco razones: 1) desconfiamos totalmente de que la patronal cumpla los pactos que firma, como se ha demostrado hasta la saciedad; 2) con el mecanismo del Fondo se produciría, en el mejor de los casos, una movilidad de trabajadores entre empresas que ocasionaría enormes costes para nosotros, como desplazamientos, nuevas viviendas y colegios para los hijos, etc.; c) además este mecanismo es insolidario con los trabajadores en paro que llevan tiempo buscando un trabajo, pues si se produjeran ofertas de empleo, los trabajadores del Fondo tendrían prioridad; d) pero lo que nos tememos es que no se creen esos nuevos puestos de trabajo, pues no existe ninguna garantía para ello en el citado Fondo Social; e) finalmente, lo rechazamos porque estamos convencidos de que este sistema es un ensayo general para aplicarlo a otros sectores, por lo que jugaríamos el papel de banco de pruebas.

Z!.- ¿Cuál es la alternativa que proponéis?

R.- Nosotros proponemos un plan de jubilaciones a los 57 años, bajas voluntarias y excedencias, incapacidades absolutas y expedientes de regulación de empleo durante cuatro años. De esta forma, y si incluímos las bajas por fallecimientos, al final de ese periodo la plantilla se habría reducido en 1.317 puestos de trabajo, reajustando el resto de la plantilla mediante sucesivos expedientes de regulación de empleo que afectarían a los trabajadores de forma rotativa.

Z!.- ¿Qué movilizaciones os planteáis en lo inmediato?

R.- Ahora nuestro objetivo es echar atrás el expediente de rescisión de contratos presentado por la dirección, luchando contra el despido de 1.600 compañeros. Tenemos prevista una asamblea el día 1 en la cual propondremos paños de dos horas con carácter indefinido, con manifestaciones en la calle y conseguir una huelga general de todo el sector, pues todos tenemos el problema común del plan de reestructuración de ACERIALES.

Trabajadores en lucha

Durante el mes de Junio se han venido realizando una serie de movilizaciones entre los trabajadores de Aceros de Llodio, S.A. Echevarría y otras empresas del sector de aceros especiales (Fundiciones Echevarría, Olarra, etc.), en defensa de sus puestos de trabajo y por una solución que no perjudique a los trabajadores.

Estas movilizaciones se enmarcan en la problemática del plan de reestructuración sectorial que se pretende realizar en Aceriales, sociedad constituida por las empresas: S.A. Echevarría, Aceros de Llodio, P. Orbeago, Fundiciones Echevarría, Aceros Irura, Babcock Wilcox y Olarra. Esta sociedad se crea con el fin de llevar a cabo una salida de la aguda crisis por la que se ven afectadas las empresas que la integran de una forma conjunta y coordinada, cuyo objetivo es promover y financiar la reconversión del sector garantizando los beneficios empresariales a costa de que corran con el máximo de sacrificios los trabajadores.

En una primera fase y de forma inmediata Aceriales pretende la reducción de unos 2.500 puestos de trabajo que afectarían a Echevarría unos 1.600, Aceros de Llodio unos 500 y el resto sin determinar, esto unido a congelaciones salariales.

La propuesta de Aceriales para llevar a cabo esta reducción de puestos de trabajo es la siguiente:

- Jubilación inmediata de los trabajadores con 58 años o más, con 2 años de desempleo previo, esta medida afectará a unos 360.
- Pase inmediato a un Fondo Social del resto de excedentes de la plantilla durante un periodo de cuatro años, cobrando el 70 por ciento

de salario.

c) Un plan de bajas voluntarias, incapacidades y jubilaciones a los 57 años, cubriendo los puestos vacantes con trabajadores recuperados del paro.

d) Si al término de los cuatro años, los trabajadores integrados en el Fondo no han sido contratados por otras empresas o reincorporados a sus puestos, serán despedidos con indemnización.

La alternativa presentada por las centrales sindicales parte de reconocer el excedente de plantilla, pero plantea un tratamiento diferente. La divergencia fundamental se centra en el Fondo Social. Para las centrales sindicales la permanencia de trabajadores en el Fondo no debe ser superior a dos años, con una percepción del 95 por ciento del salario, conservando los derechos sociales adquiridos y garantizando al término de ese periodo, si no se ha conseguido un nuevo empleo, la reintegración a la empresa.

Aunque la propuesta de los sindicatos mejora sensiblemente la oferta patronal, en uno y otro caso serán los trabajadores quienes saldrán perdiendo. Desconfiamos plenamente de cualquier pacto con la empresa en torno al funcionamiento de este Fondo, pues es ya conocida la tradición patronal de incumplimiento de compromisos firmados. No nos creemos que se vayan a reintegrar a los trabajadores, ni que las supuestas empresas contratantes que los reemplacen lo hagan en puestos de trabajo fijos, y, además, no podemos admitir las condiciones de permanencia en este Fondo, que por otra parte la patronal no se ha preocupado de ex-

plicar, pero que sabemos mantendrán a los trabajadores en la inseguridad y les someterán a los costes que implica la movilidad entre empresas (cambio de vivienda, colegios para los hijos, desplazamientos, etc.).

Por mucho que los sindicatos insistan en las condiciones y garantías para los trabajadores del Fondo, debieran haber aprendido de la experiencia la forma que tienen los empresarios de respetar los compromisos pactados. Por todas estas razones, los trabajadores de ACERIALES deben oponerse al Fondo Social en cualquiera de sus variantes.

Hasta el momento, las movilizaciones que han emprendido los trabajadores de Echevarría y Aceros de Llodio, en respuesta a los planes de la patronal, han sido de una gran masividad, lo que significa que no están dispuestos a aceptar esos planes y sí a llevar una lucha para que éstos no se impongan.

Los planes de ACERIALES afectan a todas las empresas que la integran por lo que es imprescindible que los trabajadores de todas ellas se incorporen a las movilizaciones, utilizando las ventajas objetivas existentes para la resistencia que supone las fuerzas concentradas de 11.000 trabajadores enfrentados a la misma patronal.

Es por esto, que pensamos que es imprescindible que las secciones sindicales y los Ctes. de Empresa se coordinen de una forma inmediata y hagan un plan de lucha conjunto capaz de hacer retroceder a la patronal de ACERIALES.

A. Urrutia

IV Conferencia provincial de UGT de Alava

No al acuerdo nacional de empleo

El pasado sábado 27 de junio se ha celebrado en Vitoria, con una asistencia de 100 delegados, la IV Conferencia Provincial de UGT.

UGT es, con diferencia, el mayor sindicato de Alava, con sus 7.000 afiliados y más de 500 delegados en los Comités de empresa. Negocia todos los convenios colectivos de ámbito provincial y su peso es mayoritario en los principales núcleos industriales de la provincia.

Desde que hace 5 años se comenzara a formar el sindicato, ha venido siendo dirigido por un grupo de compañeros revolucionarios, que han mostrado su posición de clase en los principales hitos políticos y sociales que ha conocido nuestro país. Así se opusieron a los Pactos de la Moncloa y al AMI, a la Constitución, hicieron una importante campaña contra la venida de Blas Piñar a Vitoria hace unos meses, se han opuesto a las leyes antirrepresivas y a la escalada de la represión de la derecha en Euskadi y mostraron su firme decisión de combatir el golpe del 23-F llamando a la Huelga General.

La Conferencia dijo NO AL "ANE"

En la ponencia del Secretario General y en la mayoría de las 30 intervenciones que se registraron en el debate, así como en la casi unánime votación en contra del ANE quedó bien clara cual es la posición del sindicato ante este pacto social: el más absoluto rechazo.

Haciendo un esquemático resumen de las razones aducidas para manifestar la oposición al ANE, podemos recoger las siguientes:

- Implica una pérdida real del poder adquisitivo de los trabajadores que se puede evaluar en 5 ó 6 puntos sobre el IPC del año 81.
- Sus contrapartidas para los trabajadores o son increíbles (como la creación de 350.000 puestos de trabajo para que el paro no aumente) o ya estaban contenidas, en los fundamentos, en el Estatuto y la Ley Básica de Empleo (como diversos tipos de contratos de trabajo, el subsidio complementario de 9 meses, la participación de los sindicatos en los organismos del misniterio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social) o resultan absolutamente insuficientes para combatir el paro.
- La demagogia que se ha hecho por parte de CCOO y UGT alabando el ANE, en base a que significa la solidaridad con los parados es absolutamente falsa. Ni se creará empleo ni se mejorará sustancialmente la situación de los desempleados para pensar que la pérdida de poder adquisitivo de los empleados se justifique por solidaridad con aquellos.
- El método por el que se ha llegado a la firma del ANE es totalmente rechazable. Una vez más, como se viene haciendo desde los Pactos de la Moncloa, sin consultar con las bases del sindicato, se les mete en el callejón sin salida de defender y acatar un acuerdo vergonzoso para los trabajadores.
- Las razones por las que CCOO y UGT han firmado el ANE no están en las inapreciables contrapartidas que tiene, sino en su estrategia sindical, que bajo la "responsabilidad" en que dicen encuadrar su acción sindical, no esconden sino el miedo a la derecha, negociación sin fuerza, negativa a la movilización, decidido apoyo a la paz social, etc. Razones todas ellas que están envalentonando a la burguesía y la reacción y haciendo retroceder sin límites a los trabajadores.

N

No basta rechazar el ANE, hay que demostrarlo

El gran vacío de la Conferencia fue que no hizo ningún plan para ir preparando las condiciones que permitan en el otoño, cuando llegue la negociación de los Convenios, hacer que estos superen la congelación contenida en el ANE. Esta decisión se dejó para más adelante, para ser estudiada en una próxima Conferencia Provincial sobre negociación colectiva que tendrá lugar en Septiembre.

Varias fueron las razones que se dieron para no iniciar ahora una ofensiva de propaganda y afiliación contra el Plan: los trabajadores aun no comprenden lo que es el ANE y los efectos que sobre ellos va a tener, esto lo podrán comprender cuando comiencen a negociarse los Convenios; la UGT de Alava no se puede lanzar sola a esta oposición, hay que esperar que se engrosen las filas de la misma; es una mala época por la creencia de las vacaciones,...

Incluso se adujo la escasa repercusión que ha tenido en Vitoria la campaña contra el ANE convocada por LAB, CNT-AIT y STEE-EILAS y apoyada por LKI, EMK y HB.

Pensamos que una poderosa razón sobrevolaba por encima de los anteriores: el miedo de la Ejecutiva Provincial compuesta por compañeros revolucionarios, a la represión de la burocracia oficialista del sindicato, una razón que hay que tener en cuenta y saber medir correctamente pero una razón que en definitiva también estará presente en Septiembre. Esperemos que entonces, no impida que la UGT de Alava aparezca ante los trabajadores como la vanguardia más decidida en la lucha por sus reivindicaciones y contra todo Pacto Social que intente recortarlas. Si no fuera así, de poco valdrán los correctos razonamientos para rechazar el ANE.

CORRESPONSAL



Ensayo de epitafio para un alcalde

El alcalde Jon Castañares nos ha quemado los cuentos de la edición del primer concurso "Villa de Bilbao" y nos dice, prácticamente que el culpable soy yo, porque transcribo un lenguaje sucio y soez (en un diario de Barcelona apareció hasta pornográfico). El cuento premiado, "Epitafio del desalmado Alceste Pelayo", era para el alcalde, digno de redescubrir un nuevo índice de lecturas, tan macabro como el índice inquisidor, tan macabro como el índice franquista, y por supuesto, acompañado de hoguera, porque sólo le faltaba a la decisión peneuvista el toque simbólico del horno crematorio y purificador. El alcalde Jon Castañares ha sentado cátedra en materia cultural, desde su gestión municipal, cátedra en materia cultural, desde su gestión municipal, cátedra terrible para los que no coincidimos ni con su concepción puritana y sacristana de la literatura, ni con su extraña medida de libertad. Ahora que arrecian los ataques peneuvistas a la izquierda revolucionaria ahora que Etxenike, consejero de Educación del Gobierno Vasco, pretende acusar de dictadores a LKI y EMK (por cierto que nunca harían cantar el ángelus, ni en la universidad, ni en ningún otro sitio), Castañares destruye un libro publicado por acuerdo del propio ayuntamiento, por malsonante y soez, demostrándonos cómo pretende el PNV colaborar con nuestra propia recuperación cultural (compañera inseparable de la recuperación como pueblo).

La razón de la quema es muy simple, y supongo que por los simple, cada vez la entiendo menos. Todavía hay gente que pretende reducir la palabra eufemismo (durante mucho tiempo también se pretendía que redujéramos la política, la misma vida a un puro eufemismo) ocultando el lenguaje real, en el manto de pureza de un lenguaje oficial y es aquí donde no entra el "epitafio" ni entro yo. En los dos cuentos (porque me acusan de soez y malsonante en los dos cuentos que publicaba el libro) aparecen personajes de la ribera navarra en un momento de máximo auge de los conflictos de clases, concretados en las luchas por la recuperación de terrenos comunales entre campesinos y ganaderos que se apropiaron de las tierras durante la dictadura de Primo de Rivera, de un pequeño pueblo, donde los odios de clase se exacerbaban hasta convertirse en odios personales. En un relato de este tipo, y para alguien que conozca medianamente la idiosincrasia de la ribera, no se pueden olvidar los tacos, las blasfemias, el lenguaje soez que quizás no llegue a los salones de los dirigentes municipales del PNV, pero que es parte integrante del lenguaje ribereño, y por lo tanto del bagaje cultural vasco, de mi propio bagaje cultural.

Quiero imaginarme, y no puedo, a esa pequeña aristocracia peneuvista (a pesar de lo floña y mojigata que me ha demostrado ser) describiendo su paseo por Tudela o Allo o Mendaza, con su lenguaje oficial y descubriendo un nuevo Alceste Pelayo de lengua casta y pura, un Alceste de macachis con los ganaderos, qué bobitos son (porque hasta nos robarían nuestro precioso sujeción) y una Josefa Suberbiola delicada y grácil, educada para salones, poniendo finos cuernos a su marido que los recibiría con un jolín que malos, me quiero imaginar y no puedo, un cuento sobre la ribera navarra redactado en el mismo lenguaje imperial que utiliza Teófilo Indurain en su primer parte de guerra al general Mola, y eso es lo que pretendían los incendiarios, porque tienen miedo (lo ha dicho Rafael Castellano por mí en el Egin del 24 de Junio) a que "de tanto escribir como se habla, el vulgo comience a hablar como se escribe, que es de lo que se trata" y por supuesto que a pesar de su miedo no lo van a conseguir; ya han tenido muchos problemas para cosificar su beata mogigatería a pesar de los finísimos sofismas del concejal José Luis Padura, lógicos como ellos solos y van a tenerlos más para explicarnos (y explicarme) a partir de ahora su atípica concepción de libertad, para explicarme (y explicarnos) qué entiende Jon Castañares al prologar el libro incinerado, por fomento del gusto por la lectura.

Indudablemente no hay dios que los entienda, o sí, o los entendemos como vestigios de una formación social no ya caduca, sino arrasada, como elementos anacrónicos necesarios para mantener el nivel de chiste de nuestro pueblo (Quien no se ría después de leer el prólogo del alcalde, intachable prosa de salón, pero muerta y hueca como ella sola); el gran problema mío, y de los que piensan y escriben como yo (o de forma diferente que los gerentes municipales peneuvistas) es que ellos dominan todos los resortes necesarios para impulsar una verdadera recuperación cultural vasca y que con su cerril pensamiento sacristán impiden el verdadero fomento cultural de ámbito nacional, que debía pasar forzosamente por las instituciones públicas.

Seguro, alcalde Castañares, que no coincidimos en muchas cosas, pero a mí (y por su culpa, por la culpa de los incendiarios, a 20 escritores más) se nos quemaron nuestros cuentos. Es cierto que también ha arduo su brillante prólogo; es un detalle. Pero por supuesto yo nunca quemaría su prosa limpia e imperial (como tampoco quemaría la de Teófilo Indurain); se desprestigian solas.

Juan Fernandez de Retana

La tercera via en Navarra:

Una via de escape para el PSOE

Hace pocos días se ha hecho público el texto aprobado por el Comité Regional de Navarra del PSOE, en donde se propone, para solventar la cuestión Navarra-Euskadi, la creación de un Consejo entre las dos comunidades. El objetivo de este Consejo sería la elaboración de convenios concretos para la gestión y prestación de servicios entre las dos comunidades. No tendría carácter ejecutivo y las decisiones serían tomadas por unanimidad.

Lo primero que llama la atención a la vista del informe aprobado es la ínfima parte que se dedica a presentar la alternativa, constituyendo el grueso del texto referencias históricas y aspectos de análisis sobre la problemática nacional. Todo lo cual da una idea de la pobreza y de la falta de consistencia de la alternativa presentada por los socialistas navarros. Veamos algunos aspectos:

Falsear la historia

La visión histórica que el informe presenta de cómo se ha planteado desde la II república la lucha por las libertades nacionales en Euskadi y más en concreto en Navarra, está plagada de acriticismo y de esquematismo; carente de todo rigor científico. No se hace una visión crítica de la posición socialista en la cuestión nacional durante la república - simplemente se afirma que la derecha estaba por la integración como arma para luchar contra un gobierno progresista, y la izquierda en contra de la unidad de Euskadi (posiciones falseadas y esquematizadas hasta el ridículo) - tampoco se plantea cual ha sido el papel de las reivindicaciones nacionalistas en Navarra durante la lucha contra el franquismo, y cómo han quedado satisfechas con el cambio de régimen político. Por supuesto que al detenerse en los últimos años, desaparecen todos los aspectos críticos: El pacto del 79 entre Amadeo Marco y Martín Villa fue esencialmente positivo; hubo sufragio para elegir el Parlamento (no importa que los votos de los navarros fuesen discriminados, no importa que el Parlamento resultante, como recoge una reciente sentencia de la Audiencia Provincial sobre un recurso presentado por Del Burgo contra su destitución, carezca de autonomía y soberanía...). Ninguna postura crítica al proyecto de Amejoramiento Foral llevado por la derecha (no importa que el pueblo nunca pueda decir sí o no, que este completamente amordazado...)

La incompreensión de la lucha por las libertades nacionales

Los contenidos analíticos del informe plasman que los socialistas no han comprendido la lucha por las libertades nacionales y -lo que es más grave- que siguen sin comprender absolutamente nada. Todo es un rosario de máximas esquemáticas y dogmáticas: El nacionalismo es o-



puesto al socialismo", "La incorporación de Navarra a Euskadi es un dogma del nacionalismo, y por lo tanto no compartido por los socialistas", el nacionalismo es racional, objetivo, de clase...". En ningún momento se distingue entre nacionalidad oprimida y opresora. La cuestión Navarra-Euskadi esta planteada totalmente al margen del proceso de luchas de las últimas décadas, en las que se ha configurado el actual movimiento de masas. Todo ello para concluir con la idea de que los socialistas no van a luchar por la unidad de Euskadi Sur, ellos descartan toda unidad entre Navarra y el resto de Euskadi: "No se puede hablar de integración sino de cooperación". Y sobre toda esta idea tan poco fundamentada, levantan su alternativa: Hay que desarrollar la autonomía de Navarra totalmente separada de la del Resto de Euskadi -además de ser un proyecto político de la derecha- excluyendo totalmente la unidad ni tan siquiera en un lejano futuro.

Los socialistas no nos descubren el mediterráneo cuando machacan con la idea del desbarajuste que supondría la unidad de Euskadi Sur. Desde el punto de vista del estatuto de Gernika y del Amejoramiento del Fuero, es indudable que tienen razón; nosotros mismos habíamos señalado que uno de los objetivos de la derecha era crear una institucionalización entre las dos comunidades que hiciera prácticamente imposible la unidad. Pero este no debe ser el punto de vista de la izquierda, hay que analizar la unificación no desde las leyes burguesas, sino desde los intereses del movimiento popular. Y a los socialistas este movimiento les importa bien poco.

El consejo vasco-navarro: una vía muerta

Así, pues, tenemos la famosa alternativa socialista- la tercera vía- basada en un análisis histórico fal-

seado, con unas teorías acientíficas y plagadas de prejuicios antinacionalistas, y con una conclusión clara: No a la unidad de Euskadi Sur.

La creación de un Consejo intercomunitario como salida a la cuestión Navarra-Euskadi, no cuenta con el apoyo de ninguna fuerza política. El PNV lo ha rechazado, y en su reciente Asamblea de Navarra ha puesto especial incapié en afirmar la pertenencia de Navarra a Euskadi, aunque no plantea nada en positivo para solucionar la escisión, más aún si va acompañada de análisis tan insultantes para ellos. La izquierda ha visto lo que se esconde tras la tercera vía (No a la unidad por principio) incluso EE que busca insistentemente una tercera vía, se ha dado cuenta de la exclusión que presenta la del PSOE. La derecha se encuentra lo suficientemente bien situada como para no tener que echar mano de tonterías como este Consejo, y por lo tanto no tiene ningún interés en apoyarlo. Sin el apoyo del PNV, ni UCD, esta alternativa carece de posibilidades reales de plasmarse en la realidad. ¿Por qué entonces los socialistas, conscientes de eso desde el principio la han sacado con tanto bombo y platillo?. Simplemente para dotarse de un paraguas donde gutarse de tantas críticas que desde fuera y dentro (discrepancias o tensiones entre el PSE y el PSOE de Navarra) tienen por su apoyo decidido a los proyectos de la derecha en Navarra. Este Consejo, tan poco probable de materializarse, con este contenido y funcionamiento que sólo le haría apto para organizar unos encuentros culturales y deportivos entre las dos comunidades, no es más que una excusa que han buscado los socialistas para encubrir y dar coherencia a sus posicionamientos con la derecha caciquil en la separación de Navarra del resto de Euskadi Sur.

Igor Zelaia



III Congreso de EIA (II)

La Burguesía Nacionalista

Aketegi dice que la burguesía nacionalista no puede dirigir el proceso de liberación nacional y que "carece de capacidad política, ideológica y financiera para proponer una salida distinta y enfrentada a UCD y el imperialismo". Si la primera afirmación es intachable, no convendría exagerar la segunda, válida tan sólo si se atiende al largo plazo y desde un punto de vista global. En aspectos parciales, a veces decisivos, la flexibilidad del PNV es notoria. En todo caso esas afirmaciones parecen apuntar una primera reflexión importante: la izquierda debe convertirse en dirección de un proceso unitario de liberación nacional y revolución social.

Dentro del análisis de EIA está ausente a nuestro juicio una sistematización de las coordenadas en las que se enmarca la acción del PNV.

En nuestra opinión y en primer lugar, la burguesía nacionalista tiene una identidad, pero no es homogénea, ni social ni políticamente. Socialmente, concurren un sector del gran capital y amplias capas de la mediana y pequeña burguesía empresarial que tampoco conforman un todo coherente. En segundo lugar, está la base social, trabajadora y popular, golpeada por la crisis y que presiona fuertemente en un sentido populista y autonomista, lo que exige del PNV responder a su manera al movimiento nacional. En tercer lugar está el acoso de la izquierda en los campos social y nacional. Por último, la búsqueda de un pacto estable con el bloque dominante —con la hegemonía central de éste no es fácilmente realizable en plena crisis económica y de dirección política burguesa y menos hasta el 23-F en tanto éste limita el nivel de concesiones a las burguesías periféricas.

La nueva formulación de EIA corrige el etapismo del Congreso de Lejona (la burguesía nacionalista sería progresista hasta el desarrollo del Estatuto; dejaría de serlo después, apareciendo con nitidez la lucha de clases). Sin embargo, EIA no saca las conclusiones precisas de su nuevo análisis que es incluso exagerado. Extrae tres tipos de conclusiones: las alianzas deben priorizarse hacia la izquierda (conclusión lógica); sólo hacia una cierta izquierda (conclusión sectaria); con el objetivo final de presionar conjuntamente para una alianza con la burguesía nacionalista (conclusión colaboracionista). No hacían falta tantas alforjas para semejante viaje que, en realidad, era previo al análisis y coincidente con el último congreso de EPK.

Para justificar el "salto a la derecha", después que las premisas parecían indicar un "salto a la izquierda", se recurre al truco. Se traza un futuro negro para el PNV y se apunta la posibilidad de que "el PNV acabe inclinándose hacia la izquierda" (se supone que para no perderse la oportunidad de estar en el "bloque histórico", al que masivamente acudiría su base, independientemente de su dirección). Una cosa es que en determinadas cuestiones de carácter democrático el PNV pueda realizar acuerdos coyunturales con la izquierda (lo que es muy importante) y otra, que pueda "inclinarse hacia la clase obrera". La burguesía nacionalista (globalmente considerada) no es una clase INTERMEDIA sino una parte de la burguesía que aunque lo desee, no participa en el bloque dominante. Una alianza estable con la izquierda sólo se la planteará, si ve en peligro su existencia y, en algún caso, para presionar de cara al bloque oligárquico. Pero esa alianza la haría A CONDICION de hegemonizar el pacto (por ejemplo 1936). Su vocación hegemónica (como burguesía y como nacionalista) no admite competidores.

La alianza prioritaria con la izquierda, planteada por Aketegi, está dirigida —y creemos que también condicionada y subordinada— a hegemonizar en la izquierda, por una parte, y al pacto con el PNV, por otra. Se trataría de polarizar el panorama político: PNV y EE. A este respecto una hipotética desmembración del EPK y la integración de una de sus alas sería decisiva.

Curiosamente desaparecen como determinantes de la situación vasca un factor de largo alcance: las masas nacionalistas radicales, así como la permanencia de un sector obrero enfrentado a cualquier atisbo de nacionalismo y de identidad nacional. Estamos ante una obra de política ficción en la que las ilusiones autopromocionistas de un partido, manipulan para sus intereses el tablero de ajedrez de la lucha de clases.

La estrategia al socialismo

Estamos ante una versión "de izquierda" y nacionalista del eurocomunismo o/y de la socialdemocracia. El afán superior de la dicotomía entre partidos socialistas y comunistas se resuelve en la versión reformista de ambas corrientes históricas, con lo que la "superación" resulta una mera integración de sus comunes —en lo fundamental— teorías sobre: El Estado y su democratización, la conquista de la "hegemonía" del bloque histórico en la sociedad civil y el Estado, la "estrategia de desgaste" teorizada por Kautsky (aunque está más de moda reclamarse de un Gramsci ambiguo y mal interpretado, que siempre defendió la necesidad de la toma violenta del poder y la dictadura del proletariado) y la alianza con la burguesía no monopolista (bloque histórico).

Sin embargo, se trata de una variante "reformista de izquierdas", particularmente por admitirse la eventualidad de "varias rupturas" revolucionarias provocadas por el cambio de la relación de fuerzas en la sociedad civil (en una formulación parecida a la de Claudin) y por la consideración (aislada) de que el "estado, en su globalidad, responde y está al servicio de la clase dominante"—aunque según EIA, no en su totalidad ni unidireccionalmente—.

Las claves nacionalistas residirían en su defensa de la "independencia" (bastante aguada y planteada en términos de autogobierno, aunque "sin sometimientos a poderes ajenos y con unas relaciones de solidaridad con otros pueblo", conceptos, por cierto, de los que reivindica LKI) y el sostenimiento (débil) de Euskadi como marco autónomo de la lucha de clases.

A) Democracia, Estado Y hegemonía

"El eje central de nuestra estrategia hacia el socialismo es la conquista de la hegemonía", identificada esta con "alcanzar la hegemonía en el seno de la sociedad civil, porque de lo que se trata es de transformarla", no olvidando para ello la necesidad de "conseguir la hegemonía política" (en el Estado).

Estas afirmaciones parecen dar a entender que EIA se vuelca en la construcción de movimientos civiles y sociopolíticos (Sindicatos, movimiento ciudadano, antinuclear...) para lograr una hegemonía de izquierda sobre el tejido social vasco. Nada más lejos de la realidad. El vuelco parlamentarista de EIA— en cuadros, medios y preocupaciones— apuntan a en un sentido contrario.

Quizás la explicación esté en tres cuestiones. En primer lugar el fracaso del intento de convertir EE en organización de masas alternativa a los movimientos organizados (aparte del sindical), lo que explicaría parcialmente la preeminencia del trabajo parlamentario, posteriormente teorizado como tal.

En segundo lugar, hay una cuasi-identificación entre "sociedad civil" e ideología en la sociedad civil, de ahí su insistencia en la "transformación ideológica de la sociedad" en perjuicio de la organización de la acción social y política de los movimientos organizados.

En tercer lugar, aquella contradicción se intenta resolver con la afirmación de que "casi todas las instituciones del Estado —aunque con relativa autonomía— son lugares donde se refleja la lucha de clases de la sociedad civil". El desplazamiento hacia el esfuerzo prioritario en las

instituciones como modeladoras de la sociedad civil, a través de los aparatos ideológicos, se hace así de manera casi "natural".

LKI está de acuerdo en darle una gran importancia al trabajo institucional, pero subordinado a los movimientos y, a la elevación de la conciencia de la clase y a la independencia de clase. El debate, no está en el hecho en sí mismo, sino en el cómo y dónde, lo que tiene una importancia estratégica.

LKI está de acuerdo en ganar la hegemonía en la sociedad civil. Pero ahí no está el debate. Para nosotros esa sociedad civil no es el abstracto concepto de la ciudadanía o la opinión pública, sino la ampliación de la organización de la clase y el pueblo y la potenciación de los movimientos que puedan, en la acción, superar el corsé de la ideología dominante. Estabilizar la "hegemonía civil" es imposible sin lograr la hegemonía política, sin tomar el poder, sin cuestionar el régimen de propiedad. No se puede identificar hegemonía con mayoría parlamentaria, que en todo caso es un instru-



"Presentación de EIA en Bilbao. Eran otros tiempos"

mento (clave) si es utilizada para destruir el poder burgués e instaurar la democracia socialista. No se puede identificar hegemonía con advenimiento indoloro y gradual de un sistema distinto, al que la burguesía otorgaría galantemente el testigo de la historia. En este sentido no sólo no hay que descartar los enfrentamientos con el Poder burgués sino que hay que prepararlos, como inevitables en las fases de ascenso del proceso revolucionario. No hacerlo significará o la derrota obrera y la destrucción del movimiento o, cuando menos, el esfume de las reformas logradas con años de trabajo (Portugal). La tesis del largo asedio sobre el Estado, sin embestidas desde la cresta de los movimientos, sólo conduce a la victoria de la contrarrevolución e, incluso, a la función de parachoques (o maza) del movimiento por quienes lo teorizan. No se puede oponer la "estrategia de posiciones" (si de acumular fuerzas se trata y no de pactar retrocesos) con la "estrategia de maniobras" (indispensable para las rupturas y avances).

En las democracias burguesas en las que el Estado es una síntesis de consentimiento y coacción, no se puede olvidar el carácter determinante de la coacción, ni su carácter dominante en las fases álgidas de la lucha de clases, cuando la burguesía se niega a ceder el poder como dice Anderson. En esos momentos la fragilidad de la "hegemonía civil" es extrema, si no se cuenta con la decisión y educación de las masas, en el sentido de crear un poder revolucionario alternativo y una sociedad distinta.

EIA piensa en la transformación democrática del estado burgués, aún cuando no descarte "in extremis" una coacción defensiva de los oprimidos. Nos ratifican en esa opinión el hecho de que se plantee el socialismo en términos de introducción de nuevos contenidos sobre las instituciones del Estado burgués, y no sobre una estructura de poder distinta, vin-

culada a las formas de organización de una clase y un pueblo revolucionarios. Si para nosotros las libertades y la democracia real (social y política) son consustanciales a la construcción del socialismo, en sentido contrario no podemos identificar, de ninguna manera, las instituciones de la democracia burguesa con las libertades.

Por otra parte, EIA se olvida de un "pequeños" detalle. Los aparatos coercitivos de las democracias occidentales son cualitativamente más fuertes que los del Estado Zarista, más autónomos respecto a los supuestos aparatos de control y más sofisticados. No se puede cerrar los ojos y plantearse la mera batalla parlamentaria por reformas políticas. Justamente quienes defendemos la necesidad de la violencia revolucionaria como instrumento persuasorio o disuasorio, sostenemos la necesidad de introducir la democracia en los cuarteles, los derechos de los soldados, el cuestionamiento de las jerarquías, la desaparición de los cuerpos profesionalizados, de élite. Curiosamente, los defensores de la democracia burguesa como un paso al socialismo, siempre se han subordinado a los poderes fácticos, a la necesidad de "mejorar la Defensa Nacional" (o los medios de la Policía Autónoma) sin cuestionar sus estructuras fundamentales y su función.

Algunos renovadores compañeros de ETA quizás reconozcan en esta frase: "La actividad no ha de encaminarse a la toma del poder político, sino a elevar la situación de la clase trabajadora y a implantar el socialismo, y ello, no por una crisis política y social, sino por una ampliación progresiva del control social". La frase no es de Mario sino de Bernstein en su debate con Rosa de Luxemburgo. Rosa vio en ello la quintaesencia del reformismo. Nosotros también.

R. Zallo

